

EL AVISADOR NUMANTINO.

PERIODICO LITERARIO, DE INSTRUCCION PUBLICA,

AGRICOLA, INDUSTRIAL Y DE ANUNCIOS.

Se publica todos los Jueves y Domingos del año en un pliego marca regular y de buena impresion á tres columnas.—Se suscribe en esta Ciudad en la Imprenta y Libreria de Rioja á 8 rs. el trimestre para esta Ciudad y á 9 fuera de ella franco de porte.—Derecho del suscriptor á un anuncio gratis cada mes siendo de su pertenencia.—La correspondencia se dirigirá al Editor del Avisador Numantino.

PALABRAS DE EDUCACION

I.

«Sed perfectos como vuestro padre es perfecto:» dijo Jesucristo, modelo acabado de perfeccion: Hé aquí el sublime objeto de la educacion.

Esta ciencia interesantísima se dirige al hombre desde que nace hasta que deja de existir. En todo el curso de su carrera terrestre influye sobre él de la manera mas directa y admirable: concluyendo por causarle una transformacion maravillosa que hasta él mismo se desconoce. En la cuna, en la escuela, en el hogar, como hombre privado, y como hombre público, siempre y en todas partes la sociedad y los medios en que vive le ofrecen campo abierto en que perfeccionarse, siendo la educacion su constante guia é inmediato auxiliar en la senda que ha de seguir. La mayor parte de los filósofos han dado á esta palabra, diferentes acepciones. Mas sin razon bastante para ello á nuestro juicio: uno es educacion, otro es crianza, diferente es urbanidad, y cosa distinta es cortesía. La genuina significacion que conviene hoy á la educacion, es la de una ciencia que tiende á que el hombre adquiriera la mayor perfeccion posible durante su vida, segun su naturaleza, cualidades y condiciones, á fin de que adornado cada uno en su grado máximo compatible con sus circunstancias particulares, alcance la humanidad entera toda la perfeccion á que puede llegar bajo su benéfica influencia.

La gente falta de ilustracion, que es

la mas numerosa, generalmente está persuadida de que la educacion es un trabajo hecho por ciertos hombres que á ello se dedican exclusivamente encaminado á dirigir al hombre en su infancia, á fin de desarrollar metódicamente sus facultades físicas y morales, y mas especialmente, á ensanchar la esfera de sus conocimientos con el incessante ejercicio de sus facultades intelectuales que despues, segun su entender ha de aplicar al uso de un arte ó de una ciencia. Bajo este supuesto resulta para los que asi creen, que la educacion fenecce cuando podria decirse que empieza; esto es, luego que el hombre deja de ser chico. Este es un error clásico y sobradamente pernicioso, porque los hombres que asi lo comprenden se abandonan á la vida rutinaria con solos los adelantos que hicieron de niños en la escuela ó en su propia casa: no procuran jamás mejorar de condicion: viven solo de goces puramente materiales: olvidan su verdadero destino en el mundo, y quedan bastante satisfechos con dejar á sus hijos iguales á ellos en degradacion é ignorancia tan pronto como sirven para el trabajo.

Cuando la palabra educacion se aplica mal aplicada, á un acto de desarrollo, direccion ó modificacion de ciertas cualidades de los irracionales, ó á la reproduccion ó aumento de ellos, con el fin de mejorar la totalidad del ser, ó la de la especie en beneficio del hombre, se halla lastimosamente confundida con la palabra crianza, que es la correspondiente á este caso. Asi pues, conviene á la razon decir: Tal individuo se dedica á la crianza de ganados, á la crianza de

frutales, á la crianza de un perro etc. Y tambien la modificacion de las cualidades de una fiera puede llamarse con propiedad crianza domesticaria. Y cuando un joven ha recibido por desgracia una educacion irracional por impericia, negligencia ó incuria de sus padres, conviene tambien á la razon decir: es un hijo de mala crianza, falto de educacion: pero cuando se halla adornado del grado de civilizacion que corresponde á su edad, posicion y demás circunstancias especiales conviene decir: es hijo de buena crianza, de mucha educacion. Urbanidad y cortesía son palabras cuya significacion difiere en poco, y son mas bien unos ciertos atributos de la educacion verdadera, que la educacion misma; por lo que no es tan fácil confundirlas con ella.

La Providencia colocó al hombre á la cabeza de los seres sublunares para que sea sin duda alguna objeto de predileccion. De aquí resulta que, estudiar, conocer y mejorar al hombre es hacer honor á la Providencia misma, y por consiguiente, este estudio y trabajo tiende á un fin efectivamente sublime. Ella ya le dotó con prevision de los elementos primitivos y de las fuerzas esenciales que han de dar impulso á su desarrollo y que han de servir de apoyo á su ilustracion. A nosotros toca, segun sus manifiestas indicaciones establecer un plan metódico que, fundándose en el conocimiento de dichos elementos, contribuya á realizar prácticamente y de una manera progresiva su conveniente desenvolvimiento. Que unos hombres ejerzan el influjo de su ilustracion sobre el ideal inculto de otros: que los adultos dirijan la

obra de elevar á los niños al grado de fuerzas y de conocimientos de que sean susceptibles y de que todavía carecen; en una palabra, que cada generacion eduque á la que inmediatamente le sucede de una manera tal que la coloque cada vez mas adelante en busca de un estado mejor, y necesariamente llegará el hombre al grado de perfeccion que es conforme con el ideal racional de la perfectibilidad humana. No obstante, la idea de la perfeccion humana es tan sumamente elevada, y tan difícil hoy de realizar por lo superior á los conocimientos actuales y por los numerosos colosales obstáculos morales y materiales que se le oponen, que se considera utópica por el mayor número de personas. Pero la civilizacion progresa de una manera sorprendente, y la ley del progreso, que á todo se extiende y que á todo abraza con idéntico fin hará que las generaciones venideras comprendan su esencia mejor que la comprendemos nosotros; que distingan sus efectos con mas claridad, y que posean con mas estension los medios de realizarlos; porque no hay duda que toda idea recientemente concebida carece por mas ó menos tiempo de muchos de sus atributos característicos y de sus relaciones peculiares hasta tanto que la necesidad los desenvuelve y sutiliza paulatinamente.

La idea de la perfeccion humana, sin embargo, debe servir ya de tipo á la educacion del presente: y aunque haya diversidad de pareceres en ello, es á no dudarlo la sola suficiente que pueda servirle de base fundamental y sólida, para que sujetándose á las cualidades y circunstancias de cada hombre en particular, influya sobre él con el único propósito de hacerle útil á los demás al propio tiempo que adquiere fuerzas y conocimientos para proveer á su conservacion.

Donde quiera que penetra la ilustracion cambia de condicion el hombre; se eleva se ennoblece y goza de vida mejor y hasta puede creerse que la misma naturaleza cambia, porque sus leyes, aunque inmutables, sufren á impulso suyo tan grandes modificaciones que asombran á los inteligentes mas prevenidos. Ningun pais ha llegado aun al grado de civilizacion que la magnificencia del hombre merece, y sin embargo, se vé que en los mas avanzados en ella se desarrollan sus facultades físicas, morales é intelectuales prodijiosamente: se cultivan las ciencias y se esclarecen: progresan las artes y se perfeccionan: nacen

nuevos sentimientos humanitarios, se difunden y se robustecen: se modifican las costumbres y se ajustan al orden: aparece y fructifica el sentimiento de los deberes y se consolidan; el de los derechos y se reaundan: se posee el orden de la vida y se metodiza; y lo que mas debe llamar nuestra atencion es, que se observa como que fermenta un incógnito deseo de subordinar el derecho absoluto individual al derecho relativo universal á fin de contribuir cada uno con todo lo que es y con todo lo que puede á embellecer la naturaleza y á producir la felicidad humana.

Edúquense uniformemente las masas, instruyendo y ennobleciendo sus inteligencias con el bello influjo de la ilustracion encendiendo su corazon con la celeste llama de la civilizacion, excitando su sentimiento con impresiones vivas de nobleza, conduciendo sin cesar su genio hacia el triunfo de lo eminente: dirijanse en fin y robustézcanse sus fuerzas físicas, intelectuales y morales hasta el grado máximo que las circunstancias permitan, y la faz del mundo cambiará infaliblemente.

Entonces cada hombre, sacudiéndose de los últimos restos de impureza que le impregnara la tosca gerga de que á gran costa la sociedad consiguió desnudarle, quedará animadamente dispuesto á cooperar en la realizacion del gran problema de la perfeccion humana. Pero, si la generacion presente descuida ésta importantísima mision tanto como las precedentes, (lo que no le será tan permitido) todavía podrá decirse de los hombres lo que Gray dijo de las flores relativamente á estos. «Cuantas encantadoras flores abren su capullo, ostentan sus bellos matices y prodigan sus perfumes á las brisas del desierto.»

SALUSTIANO L. CABILDO.

NOTICIAS GENERALES.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Nápoles 3.—Los piemonteses han alcanzado una completa victoria al lado de allá del Garellano. Las tropas de Francisco II han sido dispersadas dejando en poder de sus enemigos gran número de prisioneros, tiendas, provisiones y material de guerra. El general Sonnan ocupa las alturas que dominan á Gaeta.

Turin 3.—Cápua á capitulado salien-

do la guarnicion con los honores de la guerra, pero deberá ir á Nápoles desarmada.

El general Roca abrió el 1.º de Noviembre el fuego de las baterías y bombardeó la ciudad durante seis horas.

El 2 volvió á empezar el fuego con orden de dar el asalto así que se abriera brecha, pero el fuerte hizo bandera parlamentaria, y dos oficiales generales fueron al campo piemontés á pedir capitulacion.—El general Sardo accedió á condiciones honrosas, y los cinco ó seis mil hombres de guarnicion salieron con los honores militares. Los piemonteses se quedaron con las armas y las municiones.

Se asegura que el conde de Reichberg, ministro de Negocios extranjeros de Austria, ha enviado nota á todas las potencias para esplotar la entrevista de Varsovia.

Londres 3.—El «Daily-News» publica la nota dirigida por lord John Russell á sir Hudson el 27 de Octubre. Dice en resumen esta nota:—El gobierno inglés no tiene inconveniente en declarar que los pueblos de la Italia meridional tenían grandes motivos para resistir á sus gobiernos, y por eso el gabinete inglés no puede censurar al rey de Cerdeña por haber prestado auxilio y asistencia á esos pueblos. El gobierno inglés no halla razon suficiente para la severa censura hecha por Austria, Francia, Prusia y Rusia contra el rey de Cerdeña, y prefiere volver la vista hácia el espectáculo que presenta un pueblo ocupado en reconquistar sus libertades, contando con las simpatias de toda la Europa.

Viena 3.—Se asegura que en Varsovia hizo Austria á Prusia y Rusia las siguientes preguntas:

¿Reconocerá Prusia y Rusia los hechos consumados en Italia?

¿Cuál será la actitud de ambas potencias si Cerdeña ataca al Austria, y cuál en el caso de que Cerdeña fuese auxiliada por una gran potencia?

¿Qué haría Prusia si estallara una nueva guerra, y las circunstancias hicieran teatro de ella cualquier territorio de la Confederacion Germánica?

—Las líneas telegráficas abiertas al público en la península comprenden 6,373,631 kilómetros. Los despachos han producido desde 1.º de Marzo de 1855, en que principió en España este servicio, hasta fin de 1859, 11.413,727'88.

El total de cartas que circularon en España y sus posesiones de Ultramar durante el año último, fué de 47.490,426.

Las líneas de postas recorren 703 1/2 leguas, y las retribuciones ascienden a 9.364,537.

—La recaudacion obtenida en el mes de Setiembre último ha producido 170.034,263 rs. 3 cénts., de los cuales corresponden 21.017,311 rs. 12 céntimos al presupuesto extraordinario y 155.017,934 rs. 91 cénts. al ordinario. Las rentas eventuales que han tenido mas aumento son: aduanas 3.179.026 reales 16 cénts.; tabacos 1.653,793 reales 84 cénts.; derechos y registros de hipotecas 920,621 rs. 69 cénts., y consumos 882,004 rs. 79 cénts. El total aumento en Setiembre de este año sobre igual mes del anterior ha sido de 8.947,298 rs. 66 cénts. Los pagos verificados en el mismo tiempo ascendieron á 206.019.062 rs. 14 cénts.

—Madrid va á tener pronto una institucion benéfica, una práctica moralizadora de que carecia, y en cuyo establecimiento le han precedido Barcelona y algunas otras capitales de provincia. Nos referimos á la institucion de los *premios á la virtud*. Hé aquí las bases principales de tan benéfica institucion: La sociedad económica matritense de Amigos del Pais instituye *premios á la virtud* anuales, que consistirán en dinero, medallas ú otras distinciones honoríficas, segun que se especificará en el programa de cada año. A estos premios, costeados por la sociedad, se agregarán los que puedan obtenerse, invitando á las autoridades, corporaciones y personas distinguidas por su clase, riqueza y buenos sentimientos. Con igual objeto y prévia la aprobacion de S. M., en su caso, podrá la sociedad económica matritense aceptar las mandas, legados, fundaciones ó donativos, que las personas piadosas destinen para premios de la misma clase. Los actos de virtud premiados serán los referentes á la bondad y dulzura de corazón; á la constancia en el bien obrar; al arrojo para salvar al prójimo la vida ó de un grave peligro; á la piedad filial; á la fidelidad y moralidad en el servicio doméstico y otros análogos. Los premios se concederán sin distincion de personas ni clases al que ponga en práctica en la provincia de Madrid ó fuera de ella, con tal de que en la de Madrid esté domiciliado, cualquiera de los actos citados en el artículo anterior. Los

premios pecuniarios ó en valores materiales, se entienden especialmente destinados para personas de escasos medios de subsistencia. La opcion á los premios se gestionará siempre por tercera persona, sin que sea necesario el consentimiento del interesado.

Adjudicará los premios un Jurado presidido por el Director de la sociedad Económica Matritense, y compuesto de diez y seis socios residentes, con un censor especial, elegidos todos en igual forma que los individuos de las comisiones permanentes de dicha sociedad. La distribucion de los premios se verificará el 23 de Enero de cada año, dias de S. A. R. el serenísimo Sr. príncipe de Asturias, D. Alfonso Francisco Pelayo, en Junta pública y lo mas solemnemente posible. En ella se leerá un resumen impreso de las acciones virtuosas premiadas; se entregarán los premios á los interesados; se anunciará el programa para el año inmediato, y se publicarán los nombres de los individuos del Jurado.

—La *Revista de Instrucción pública* dice en su último número de 4 del actual.

«Uno de estos dias presentará á los cuerpos Colegisladores el Sr. Ministro de Fomento el proyecto de reforma á la ley de instruccion pública.»

GACETILLA.

HISTORIA. Arístides, filósofo de la Grecia y hombre honrado y probo, como pocos fué nombrado tesorero general de Atenas.

Efectivamente, desempeñó este empleo con toda la rectitud y conciencia propias de sus sentimientos.

Terminado el plazo de su comision, Arístides presentó sus cuentas á los atenienses, pero como generalmente todo hombre que descuella en cualquier sentido tiene émulos que le denigran, Temístocles apoyado por los comisionados del tesoro, le acusó de peculado, denunciándolo como criminal y estafador.

Un grito general de indignacion se levantó en toda Atenas, reprobando altamente la conducta de Arístides; y el tribunal sentenció al fin su delito condenándolo á una multa.

Sin embargo, los hombres mas ilustrados y discretos de Atenas conocieron desde luego el error, y no solamente apoyaron su absolucion si no que le re-

eligieron despues para administrar de nuevo el tesoro.

Pero entonces el amigo de Ciro, varió enteramente de conducta: fingió estar arrepentido de su primer manejo y condescendió con las exigencias de todos los empleados.

No revisó sus cuentas y cada uno robó á mansalva, saciando su avaricia en los caudales agenos.

Ya no fué Arístides infame ni criminal

Ya fué tratado con benevolencia y cariño.

Se le consideró como funcionario fiel y virtuoso.

Por tercera vez gestionaron su reeleccion; pero no como antes en pequeñas fracciones y partidos, unánimemente con voluntad uniforme y general.

Con efecto, todos los sufragios le fueron concedidos; y en el instante en que acababa de ser agraciado por la pública confianza, con tono severo y grave, se dirigió al pueblo reunido en la plaza de Atenas, espresándose de este modo:

«Atenienses: cuando administré vuestras rentas con toda la fidelidad y vigilancia de un hombre de bien, fui vilipendiado; ahora que las abandoné á todos esos ladrones públicos, soy un hombre admirable, y el mejor ciudadano de todos. Mas me avergüenzo del favor que me dispensais hoy, que de la infamia que queriais infligirme el año pasado; y me indigno de ver que para conseguir vuestra benevolencia, sea necesario empezar dando gusto á los malvados.»

El pueblo en masa aplaudió al fin la bondad y desinterés del tesorero; pero Temístocles, descubierto en la parte mas cardinal de sus intrigas, hizo burla de aquellas palabras. Esta burla mereció al principio la risa y el apoyo de algunos; pero luego sucedió lo que era de esperar; escitó la indignacion y el desprecio de todos; porque la honradez y la verdad, si por un momento se ocultan á la penetracion de las gentes á favor de la falacia y de la intriga, triunfan al fin de la supercheria y brillan á faz de todo el mundo.»

¡Cuánta moral encierra esta anécdota histórica! por ella se comprende que la condicion humana ha sido siempre la misma; pero ella nos revela al mismo tiempo una verdad incontestable; tal es que la virtud y la hombría de bien se sobreponen siempre á la maldad y á la mentira.

do la cabeza duele de un modo insufrible se untará la garganta con un poco de manteca alcanforada y con suavidad para que no padezcan los nervios, y á la media hora se cortará de un solo tajo.

2.º Cuando den dolores de tripa, se dará una buena unción con bálsamo de calabaza y á las dos horas se llenará por la vía intestinal de pólvora inglesa, se pondrá á continuación una mecha, se cantarán las folias, y arrojándose un ascua bien fuerte resultará una explosión ventrícula dejando despejados los órganos.

3.º Cuando ataque el flato se tomarán en las veinticuatro horas cincuenta azumbres de agua de malvas para temperar la sangre y en seguida se hechará una piedra de molino en el vientre para que salga el aire.

4.º Cuando duelan la muelas se tomarán buchadas de ácido nítrico, se arrancará la mandíbula inferior y limpiará con esmero colocándola en seguida en su sitio.

5.º Cuando duelan los ojos se aplicará una cataplasma de mostaza por espacio de dos días, al cabo de los cuales se sacarán uno á uno, se echarán en remojo y se volverán á su sitio mas cristalinos que una fuente.

6.º y último. Cuando los padecimientos sean incomprensibles y los remedios no sean eficaces, atará un cordel á una viga, se hechará un lazo escurridizo y bien untado de sebo al cuello, y se quedará colgado por tres días, cuidando que el cordel sea corto para no lastimarse los pies al dejarse caer; hecho esto se cantará el de profundis trenzando las piernas con bastante soltura.

LAS RIFAS.—He aquí lo que sobre ellas dice un distinguido publicista.

«El juego, podrá nunca ser bueno? ¿podrán serlo sobre todo las rifas?... La legitimidad de toda adquisición está en el trabajo; la reciprocidad, la equivalencia, el cambio, son la ley suprema de la justicia. Sustituir la suerte al trabajo, es arrojar la confusión en las relaciones humanas, falsear la moral social, hacer imposible el derecho. ¿Que vemos en toda rifa? Uno que por el artificio de la rifa misma, vende siempre por ciento lo que vale uno; otro que compra por uno lo que vale ciento; muchísimos que dan á cambio de una remota probabilidad y de una vaga esperanza.

La completa falta de justicia, la inmoralidad no pueden ser mas manifiestas.

La sociedad resulta minada por su

base, porque la base de la sociedad, es el cambio, y las condiciones del cambio aparecen violadas sin escepcion ninguna. En los demás juegos corren cuando menos un mismo azar todos los jugadores; los que ponen y los que tallan, los que juegan á la banca y los banqueros. En las rifas el azar es solo para los que toman los billetes; la ganancia es segura para el que los emite. Son inmorales todos los juegos; pero la rifa es el mas inmoral de todos.»

¿Que podemos nosotros añadir mas espresivo, mas lógico, mas contundente? Nada; y por lo mismo hacemos punto y aun puntos.....

FERIA DE ALMAZAN.—Indudablemente ha sido siempre la mas concurrida de la provincia inclusa la de la Capital. Las circunstancias topográficas de la villa y la época en que se celebra favorecen grandemente la asistencia, y si el tiempo no está lluvioso y metido en aguas como sucede generalmente, la afluencia de gentes tanto de la provincia como de fuera de ella llega á ser inmensa. Así ha sucedido en la que acaba de transcurrir. Para que se forme una idea de su animación baste decir que se regula en diez y seis mil el número de personas que ha concurrido; de las cuales la tercera parte ha salido á pernoctar á los pueblos y caseríos inmediatos.

El de las reses se calcula en doce mil. El de cerda en dos mil, y el de caballerías de cuatro á cinco mil.

En la plaza, y en un espacio de mas de cinco mil metros cuadrados se veían innumerables puestos de trigo, cebada y otras semillas así como de vagilla, bisutería, paños, dulces y licores, con otras diversas mercancías, y mas de 20 comercios de ropas, de seda, hilo, lana y algodón.

Desde el arco de la plaza hasta el campo de San Francisco en que se sitúan los ganados, median 800 metros de distancia cuyo trayecto estaba ocupado sin interrupción por ambos lados de toda clase de objetos y mercancías, y especialmente de calzado y correaje, jaeces y monturas de cuero y lienzo. El campo cuya extensión mide mas de un kilómetro, todo cuajado de ganado de todas clases.

Las transacciones comerciales no han estado en relación con la abundante exhibición de artículos de venta; sin embargo se han realizado bastantes contratos de ganado vacuno y de cerda á precios cómodos y arreglados.

Los precios del trigo puro, -comun

cebada, avena, garbanzos y alubias han sido respectivamente por término medio los de 36-25-24-15-95- y 60 reales fanega.

Ningun incidente desagradable á venido á turbar el orden y tranquilidad de los concurrentes, en medio de una tan grande afluencia de compradores, vendedores y curiosos.

¿QUIEN TENIA RAZON?—Hace V. mal en beber; dijo á un borracho un tuante; tropieza V. á cada instante, y acabará por caer. Frunció el gesto el aludido, y exclamó ¡en beber! no hay tal, ¿sabe V. en lo que hago mal? en andar cuando he bebido.

INGLESADA.—Presentóse en cierta casa muy distinguida un inglés, y el amo de ella que era un viejo comerciante muy exacto en todas sus promesas, al despedirle le convidó á comer para el día siguiente.—Con mucho gusto, respondió el inglés.—Debo advertir á V. que en casa no solemos comer hasta las ocho.....—¿Ah! entonces me es imposible asistir.—¿Por qué?—Porque me he dado palabra á mi mismo de ahorcarme mañana á las siete y media en punto.—Entonces, dijo con tranquilidad el comerciante, está V. dispensado, amigo mio; lo primero es cumplir las promesas.

¿Cuál de los dos era mas inglés?

¿QUÉ ES LA MODA?—Es la amiga de sastres y modistas,—que siempre tiene á la decencia en jaque,—y hace un hombre de pró de un badulaque—con el poder de rasos y batistas.

El libro universal, en cuyas listas—se inscriben los de bueno y mal empaque;—el poder, que no vale un triquitraque,—y cuenta por millones sus conquistas.

Es la enemiga eterna del casado;—es el bello ideal del lechuguino;—el sueño del mortal descamisado.

Es el eterno lazo del destino—que hermanos hace á sabios é ignorantes—cubriéndolos con trapos semejantes.

Francisco P. Rioja, Editor responsable.

SORIA.—Imp. de D. Francisco P. Rioja.